



# Procesiones de la Semana Santa en Fraga

JOAQUÍN SALLERAS

## ¿Cómo aparecen las procesiones en Fraga?

Las procesiones de Semana Santa en Fraga están asociadas a las cofradías artesanales (o gremios) y a la iglesia. Como Fraga dispuso de varias iglesias como la de San Pedro, San Miguel, San Sebastián, Nuestra Señora de Gracia del convento Agustinos, capilla de San Bartolomé del Puente, cada una de ellas disponía de sus propias comunidades de fieles que se agrupaban en cofradía de ayuda mutua.

## ¿Desde cuando se tiene constancia de la existencia de cofradías?

Tenemos noticias de cofradías en el siglo XVII, pues el testamento de don Francisco Doménech, como otros fragatinos, disponía ser enterrado con acompañamiento de todos los curas y las cofradías. Al parecer, una de las más antiguas era de la San Fabián y San Sebastián, a la que estaban vinculados los mozos que eran llamados a la defensa. La primera noticia a la cofradía de la Virgen del Pilar es de su constitución en 1699 ante el notario de Fraga D. Bautista Nicolás. Devoción que la había convertido ya en patrona de Zaragoza en 1642. Las Ordenaciones de Fraga de 1685 regulaban el funcionamiento de cada cofradía al determinar los cargos directivos de: prior, secretario, clavarios (o ecónomos), mayordomos y oficiales.

Las procesiones más antiguas con intervención de cofradías y clérigos están asociadas a fechas de peligros, como guerras y pestes. En casos excepcionales se pedía la intervención de los gremios y sus correspondientes cofradías para socorrer o auxiliar las defensas, avenidas del río y necesidades de la ciudad.

En el caso de las procesiones de Semana Santa debemos entenderlas a partir de las asociaciones gremiales citadas. Interesantes menciones hacen a ellas algunas páginas de la publicación Bida y costum de Fraga nº 6, editado por Amics de Fraga en 2003.

## ¿En qué momento toman prestigio social?

La Semana Santa fue adquiriendo predominio en el siglo XVIII cuando la iglesia quedó robustecida por los nuevos ingresos que la sufragaban. Entre las más antiguas tenemos la de la Virgen de la Soledad, o San Roque. En 1754 las cofradía de San Bartolomé y de Nuestra Señora de los Milagros construyeron nuevas peanas para salir a la procesión de Jueves Santo, según recoge A. Berenguer del archivo municipal de Fraga. Al año siguiente, el prior de la cofradía del Santísimo Rosario, D. José Galicia,

Algunas cofradías eran exclusiva de gremios artesanales como la de San Antonio Abad (de labradores), la de San Simón y San Judas (ganaderos), la de San

Miguel y Santa Lucía para artesanos textiles como zapateros, sastres y tejedores La de San José, de carácter más lúdico, aportaba músicos (1728), peleas de gallos (1730), corridas de toros (1732). Los mozos alistados pasaban a integrar la cofradía de Nuestra Señora de los Milagros, o de los mozos, fundada en la capilla de San Sebastián. Ser cofrade daba derecho a ser enterrados en la iglesia correspondiente.

## Cofradías de Fraga en el XVIII

En la iglesia de San Pedro estaban fundadas en 1775 la de San José, San Antonio Abad, Nuestra Señora del Rosario, La Sangre de Cristo, La Virgen del Pilar. (Desde 1788 Santa Bàrbara y Nuestra Señora de los Dolores de María Santísima).

En la iglesia San Miguel arcángel, las de San Roque y San Miguel, Santa Lucía,

En la capilla de San Sebastián:

En la capilla de San Bartolomé: San Bartolomé.

En el convento de los Agustinos: Nuestra Señora del Milagro, San Nicolás, Virgen de la Soledad, Nombre de Jesús, Nuestra Señora del Pilar y Santa Quitéria.

Obsérvese que la Virgen del Pilar tenía devoción paralela en la Iglesia de San Pedro y en la iglesia de los Agustinos.

El número de cofradías oscilaban de unas fechas a otras. A finales del siglo XVIII disminuye su número, y en 1819, como consecuencia de la Guerra del Francés apenas funciona alguna. Mientras que en 1828 vuelven a funcionar 17 cofradías y dos hermandades: Nuestra Señora de los Dolores y las Señoras hermanas de María Santísima de la Cama (o de la Asunción). Aparecen nuevas cofradías como la de Minerva o Santísimo Sacramento, Santa Bàrbara, la de los Milagros (ahora en San Agustín) y la de Santa Quitéria en este mismo convento. Al parecer la de Minerva amplió la devoción hasta el punto que se permitió regalar a la iglesia un palio para sacar al Santísimo en procesión por las calles.

La falta de medios e ingresos de los cofrades agudiza el ingenio en nuevos ingresos por rifas y sorteos, como la del Niño Jesús que ponía en rifa un mantón de manila. O la de San Antonio abad, que adquirió el Jesús Nazareno que debía salir en Semana Santa, o la popular rifa del Tocino, el sábado de Carnestoltes, tradición que se ha mantenido hasta nuestros días. En adelante, junto a la cuota recurrirán a las ayudas municipales, o donativos en testamentos.



Antigua procesión. S.E.

## ¿En qué momento es recuperan las procesiones?

Las pestes de los cóleras de 1834 y 1854 reviven la pasión religiosa por las imágenes y las cofradías, lo que debió favorecer la popularidad y lucimiento posterior de las imágenes y desfiles procesionales de Semana Santa. El concejo se sometió también a la iglesia con esas contribuciones económicas. Sólo exigía que se forzara a la participación popular. El pueblo llano acepta la pertenencia a un grupo social concreto en el se siente protegido o ensalzado en el caso de los cargos de priores y clavarios. Lo mismo que ocurría con la jerarquía de los gremios con los maestros, oficiales, mancebos, aprendizajes. Siendo las más importantes las de alpargateros, carpinteros y albañiles, tejedores y esparteros cada una de ellas bajo una advocación en cofradía.

## ¿Qué recorrido tenían las procesiones?

Nos recuerdan que el recorrido de las procesiones solía hacerse exclusivamente por el casco histórico partiendo de la iglesia de San Pedro, descendiendo por la calle San Sebastián hasta alcanzar el Cegonyer, regresar por la calle Mayor hacia la plaza de San Pedro y desviarse por la calle de La Cárcel o la del Plau Montcada, para volver a descender por la calle del Banco, recorrido por la orilla del río o carretera nacional antigua, y ascender por la empinada calle de Les Escaleretes.

## El orden del desfile procesional el Viernes

## Santo era altamente espectacular:

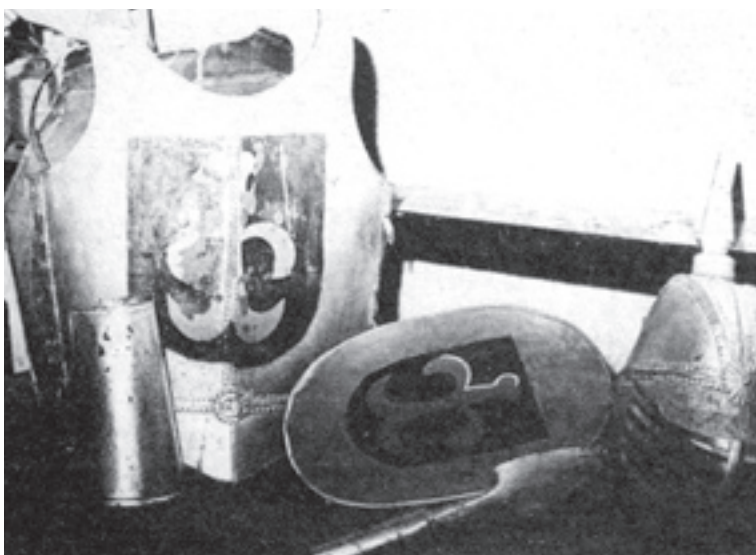
Primero el estandarte de la Sangre de Cristo, que era su organizador. Le seguían los alabarderos vestidos de romanos con su casco, lanza y escudo, al son de tambores y trompetas. Detrás de ellos, las doce tribus, cada una en ellas con su bandera. (Los penitentes se intercalaban entre los pasos. Estos participantes escondían su anonimato con la cara cubierta y llevando cruces que tocaban el suelo, cadenas en los pies, sangre las plantas por sus pies descalzos, o golpeándose la espalda con cilicios.).

Seguía una cruz con cinco personas. Luego la Santa Cena. Los apóstoles dormidos adornados de ramas de olivos. Judas con la bolsa de dinero. La Virgen de la Soledad. El Ecce Homo coronado de espinas. Jesús en la columna recibiendo latigazos. El Jesús Nazareno. La Virgen del Dolores. El descenso de la cruz. La urna del Santo Entierro (custodiado después de la creación de la beneplácito por agentes del orden). Cerrando el largo y serio desfile con las autoridades religiosas y civiles y una banda de música. Para contener a los devotos seguidores o niños aparecían detrás de todo ello los serenos vestidos en túnicas rojas y pelucas blancas.

Los niños participaban de tan solemnes devociones haciendo rodar su carraus por las calles. O los ginebrets instalados en el campanario para sustituir los sonidos de campanas.

Todo ese bullicio se Semana Santa se perdió en los años 60 por decisión del Consejo de Pastoral de la Parroquia.

Las procesiones más antiguas con intervención de cofradías y clérigos están asociadas a fechas de peligros



Atavío de Alabardero. S.E.